

Abanicando con Criss Mora

Hijos ¡huérfanos de padres!

Criss Mora
crissmora@gmail.com

Padres de familia, ¿qué nos pasa?

¿Qué es lo que nos hace suponer que alguien más tiene la responsabilidad de cuidar de nuestros hijos, si nosotros, que se supone que somos los que más los amamos, no queremos tomar esa responsabilidad?



¿Pero dónde están los padres de este menor que tomó más de la cuenta?

¿Quién lo recibe en su casa a esas horas y en ese estado?

¿Quién le dio el dinero para entrar en el bar, para el alcohol y para el soborno?

¿Dónde están los padres que le dieron el carro a un menor que no es capaz de hacerse responsable y maneja aunque esté tomado?

¿En qué piensan los padres de esos jóvenes que salen de su casa a las 11 de la noche, habiendo empezado a tomar desde la tarde?

¿Y qué están pensando los padres de la jovencita de 16 ó 17 años, que va a conseguir ride con alguien de regreso a casa o que se va a quedar a dormir donde una amiga, sin saber nosotros en qué estado llegan?

¡Lo que tenemos es miedo, falta de disciplina y supervisión, no queremos actuar como padres responsables!

Nuestros hijos necesitan padres valientes y responsables, que pongan reglas, horarios y luego estén ahí para ver que se cumplan.

Es inconcebible las noches de "ladies night", donde en muchos bares en determinadas horas las muchachas, aún sin verificar que son menores de edad, tienen barra libre y pueden tomar lo que quieran, los muchachos llegan cuando ya las chicas están bien tomadas y se aprovechan de la situación.

Y de las fiestas de 15 años con barra libre donde los niños y niñas se desvanecen borrachos a vista y paciencia de los padres de familia, por Dios, qué ciudadanos estamos formando, con la cultura del licor.

Se nos encomendó una misión muy especial, la más grande, colaborar con Dios en la creación y es a nosotros a quienes pedirá cuentas por nuestros hijos, no al dueño del bar ni al amigo de nuestro hijo que iba conduciendo borracho cuando chocaron, ni al policía, ni al maestro... ¡a nadie más!

Es terriblemente injusto, además, que estén en peligro jóvenes que sí tienen reglas en su casa, que saben que al llegar estarán esperándolos sus padres, desvelados pero contentos de saber que se divirtieron y orgullosos de comprobar que sus hijos van madurando y que actúan con responsabilidad, de acuerdo con los principios y valores que les estamos inculcando.

¡Actuemos, padres de familia, antes de que sea tarde y la tragedia toque tu puerta!

Levantemos firmas y hagámoslas llegar a la Asamblea Legislativa para que se apruebe la ley que urge en este país contra conductores agresores, temerarios y alcohólicos al volante.